

Lección del alumno

Escogiendo la palabra correcta

¿Has estado alguna vez en un lugar totalmente oscuro, quizás en lo profundo de una cueva, o en una habitación completamente a oscuras? ¿Cómo te sentías allí? ¿Es ese un lugar donde quieres pasar mucho tiempo?

Juan estaba sentado en su sencillo escritorio de madera, un trozo limpio de pergamino descansaba sobre la superficie rústica. Comenzaba a amanecer. En unos minutos no necesitaría la débil luz de la lámpara que se encontraba delante de él.

A su edad ya no siempre dormía bien, de modo que a menudo se levantaba antes de que saliera el sol. No importaba. Esa era la hora del día que más le gustaba, cuando los primeros rayos del amanecer rasgaban las tinieblas nocturnas. Se deleitaba en la promesa de la vida que comienza cada nuevo día. En su juventud ese período significaba el fin de un día de trabajo, porque en el mar de Galilea el mejor momento para pescar era durante la noche con el cielo oscuro. Pero cuando conoció a Jesús, su vida cambió tan drásticamente como cambia el día en la noche.

Juan mojó su pluma en el tintero y la colocó sobre el papel. Había estado pensando acerca de esto por mucho tiempo. Todos los que habían conocido a Jesús personalmente ya habían muerto; Juan era el único que quedaba vivo. Si no escribía lo que había visto, escuchado y sentido personalmente, todo aquello se perdería para siempre.

Era importante que escogiera exactamente las palabras correctas para expresar lo que quería decir. Después de todo, las personas para las que estaba escribiendo nunca habían visto a Jesús, nunca habían caminado con él ni hablado con él como lo había hecho Juan. ¿Cómo podría hacerles comprender quién era Jesús y la razón por la que había venido?

¿Dónde debía comenzar?

Juan mojó nuevamente su pluma en la tinta y comenzó a escribir. En el principio... ¿En el principio qué? En el principio... bueno, Dios estaba allí en la persona de Jesús. Jesús el Creador, quien había creado todas las cosas por su palabra. Su palabra era tan poderosa que todo lo que tenía que hacer era hablar y lo que decía se hacía realidad.

Juan puso a un lado su pluma y acarició su larga barba blanca. Sí, Jesús había creado el mundo y todo lo que en él había, tan solo con el poder de su voz, pero su palabra era más que eso, era algo diferente. Las palabras que él, Juan, le había oído decir a Jesús no eran las palabras de la creación, sino palabras de vida; de vida y amor. Jesús hablaba constantemente acerca de su Padre. De hecho, él dijo que había venido para revelar a su Padre, para que el mundo conociera a su Padre.

¡Eso era! Sus palabras eran un mensaje, un mensaje de amor y de vida. Y ese mensaje estaba allí en el principio, antes de que el mundo se formara. Dios era amor desde el

principio, y Jesús vino a la tierra para traer ese mensaje. Ese mismo amor fue el que formó el mundo, el que dio vida al mundo y el que nació en el mundo para morir en nuestro lugar y devolvernos la vida que Satanás nos había quitado.

Ese mensaje era la luz. Era tan fresco y tan glorioso como el sol que asoma en el horizonte cada mañana. Era tan encantador y lleno de esperanza como una nueva planta que abre su camino por el oscuro lodo hasta alcanzar la cálida luz. Esa luz trajo vida.

"Por eso yo estaba tan deseoso de dejar de pescar en las noches para seguir a Jesús —musitó Juan—. Cambié una vida en la oscuridad por una vida en la luz de Jesús".

Ahora su pensamiento era más claro. Una vez más Juan mojó la pluma y miró lo que había escrito. En el principio... ¡Por supuesto! ¡Era el Verbo! El Verbo que creó la vida, el Verbo que era el mensaje de Dios. El Verbo que era Jesús. Y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios, Juan continuó escribiendo, ahora más rápido. Él estaba con Dios en el principio (Juan 1: 1, 2).

Las ideas ahora fluían más rápido de lo que la pluma podía escribir. Si alguien escuchaba podía oír el sonido de la pluma sobre el papel interrumpido por breves pausas para mojar la pluma en la tinta. Y un corto soplo apagó la lámpara que ya no era necesaria, porque había llegado la luz.

REFERENCIAS

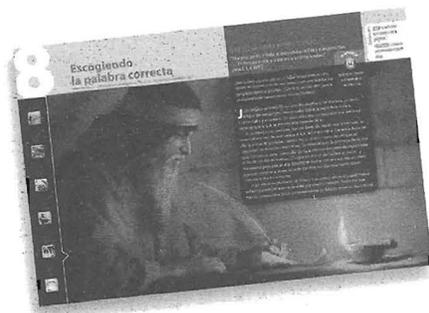
Juan 1: 1-5
DTG, cap. 29, pp. 253, 254
Creencias fundamentales 4, 6, 1

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. [...] En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres"
(Juan 1: 1, 4, RV95).

MENSAJE

Jesús es el Creador y el mensajero de vida y luz.



Sábado

HAZ la actividad que está en la página 61.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Domingo

LEE "Escogiendo la palabra correcta" y Juan 1: 1-3.

BUSCA la palabra "verbo" en el diccionario. ¿Qué definición le gustaría más a Juan? ¿Por qué?

APRENDE el versículo para memorizar.

ORA Agradece a Dios por haber enviado el Verbo al mundo.

Lunes

LEE Juan 1: 4, 5.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia una paráfrasis del versículo para memorizar en palabras que te ayuden a comprender lo que Juan estaba tratando de decir.

PIENSA ¿Cuál de las luces de tu casa te gusta más? ¿Por qué? ¿Cómo puedes comparar esa luz con Jesús?

ORA Pide a Dios que te ayude a compartir su luz con alguien que necesite conocerla.

Martes

LLEVA tu Biblia a un lugar oscuro para leerla con una linterna o una vela.

LEE Génesis 1: 1-3. ¿Qué parecido tiene este pasaje con Juan 1: 1-5? ¿Por qué crees que Juan comenzó su Evangelio de esta misma forma?

APAGA la vela o la linterna e imagina cómo sería vivir en la oscuridad.

ORA Agradece a Dios por la luz de Jesús.

Miércoles

LEE Mateo 5: 14-16.

ESCRIBE en tu diario de estudio de la Biblia lo que crees que quiso decir Jesús cuando les dijo a sus discípulos que debían ser como la luz.

PIENSA ¿Cómo es la luz? ¿Qué efectos tiene la luz en sus alrededores? ¿Qué parecido existe entre el efecto de la luz y el efecto que Jesús tuvo en el mundo?

ORA Pide a Dios que te ayude a ser luz en el mundo.

Jueves

LEE Juan 1: 9-14.

PIENSA Haz una lista de algunos tipos de luz que puedas recordar. ¿En qué momento es apropiado cada uno de ellos? Piensa en un momento en el que hayas experimentado un exceso de luz. ¿Cómo comparas esta experiencia con el versículo 5? ¿Crees que Jesús vino como una luz que se usa de noche o como un reflector?

ESCRIBE Explica tu respuesta en tu diario de estudio de la Biblia.

COMPARTE el versículo para memorizar con otra persona.

ORA Pide a Dios que te conceda una nueva perspectiva para entender la luz de Jesús.

Viernes

LEE Juan 8: 12. ¿Cómo cambió tu comprensión de lo que Juan quiso decir después de estudiar la lección para esta semana?

HABLA Explícale a otra persona lo que Juan quiso decir cuando describió a Jesús como un Verbo.

COMPARA las palabras "verbo", "vida" y "luz". ¿Qué tienen en común? ¿Qué diferencia hay entre ellas?

DESCRIBE Si alguien tuviera que escoger tres palabras para describirte, ¿qué palabras te gustaría que usara?

ORA Agradece a Dios por Jesús, quien es el Verbo, la Vida, y la Luz.

Notas